



animos 2.2

anónimos 2.2

Un nosotros nos sobrevive sin darnos la mano.
Y somos ellos: la multiplicidad de un ser que se cree único.

LIDIA BAO @LIDIABAO

© De los poemas, sus autores

© De la fotografía de portada, Lidia Bao

© De esta edición, El Dispensario

Córdoba, septiembre de 2014

ANÓNIMOS 2.2

CREACIÓN POÉTICA PARA ESCRITORES SIN NOMBRE

COORDINACIÓN Y DISEÑO

El Dispensario

SELECCIÓN DE POEMAS

Manuel Rivas, María Mercromina, Juanma Prieto

EDITA

Ayuntamiento de Córdoba

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

Gráficas Minerva

DEPÓSITO LEGAL

CO-1551-2014

PRÓLOGO

¿Cuántas palabras caben en la definición de Anónimos? Creer, fundamental, radical, regalo, sentimiento, conocer, increíble, maravilloso... todas esas y muchas más.

La respuesta la habéis dado vosotros, a través de las declaraciones y opiniones que dejáis en nuestras redes sociales; algunas recogidas en la contraportada de este libro. Vosotros, quienes participáis en esta iniciativa, quienes la convertís en una fiesta, en una celebración de la poesía, por encima de nombres y etiquetas. Leer un poema, con la desnudez que implica desconocer al autor, es celebrar la poesía, sin etiquetas y sin nombres: los versos y el lector. Y eso es lo que pretende Anónimos, encontrar versos que emocionen, sin necesidad de bucear en las grandes antologías.

Una vez más, hemos contado con vuestra complicidad y Anónimos vuelve a superar la cifra de poemas y versos recibidos, año tras año. En esta ocasión, casi mil setecientos latidos han impulsado este proyecto, que se ha convertido en el más participativo de Cosmopoética. Poemas, versos (tuits poéticos) y poesía visual, han formado parte de esta edición.

En un claro ejemplo de adaptación a la realidad que imponen las nuevas vías de comunicación, se ha incorporado un nuevo formato poético, la poesía visual, que ha utilizado otra de las redes sociales

que dan vida a la colectividad de los nuevos tiempos: Instagram. A través de esa red, la poesía de los anónimos ha abierto una nueva ventana.

El duro trabajo de selección ha contado de nuevo con un cualificado Comité de Selección. La joven poeta cordobesa María Sánchez, con una desbordante actividad en redes sociales, donde es conocida como María Mercromina, repite en esta tarea, aportando no sólo su experiencia del año anterior, sino su pasado como “cosmoanónima”. Juanma Prieto, profesor de Literatura y autor del poemario *Noctívagos*, además de agitador de la escena poética cordobesa, participando en diversos colectivos e iniciativas. Por último, el poeta, escritor y periodista gallego Manuel Rivas, con una trayectoria jalonada de premios, tanto en poesía como en narrativa, y una de las voces de referencia del panorama literario actual.

Sólo queda disfrutar de los versos que habéis regalado, los que se publican en este libro y los que adornan las redes sociales. Todos forman parte de Cosmopoética. Todos forman parte de un sentimiento común: la poesía.

Poemas

~

PUNTES JAPONESES

Tu pecho
tiene la estructura
de los puentes japoneses

y recoge
—sin que el agua pueda sujetarla—
una hilera de tristeza
irremediabilmente amarilla.

ABRAHAM GUERRERO TENORIO

PREVISIÓN DE ORGASMO

(Rodillas sobre mi cama...)
Tu olvido bípedo
cae sobre mi reptil desnudo
cabellera despeinada
apetecible
que anuncia el beso

ALEJANDRO CABRERA

Los sueños nos mienten,
lo mismo que el destino,
dios y las promesas.
Te lo digo yo,
que he soñado que llorar mucho
es una forma de llegar al mar y escapar.
Que he soñado que me tatúo tu nombre,
tan pero tan profundo, que la tinta no se ve.
Que he soñado que la boca
me sabe a asfalto de tanta hostia.
Que he soñado que me atrevo
a olerle de nuevo el cuello al chico de la barba.
Que he soñado que,
uno de cada mil amaneceres, me extrañas.
Que he soñado que, para la distancia,
se inventaron los abrazos de canciones.
Que he soñado que camino por una línea muy estrecha,
y no me caigo.
Que he soñado que escribo derecho
en el anverso de una hoja en blanco.
Que he soñado que, de mis ojos,
salen rayos ultravioleta.
Te lo digo yo.

ANA GARCÍA LABRAC

UN DOLOR EXACTO

Dame unas tijeras
que corten tu dolor exacto,
exacto como es exacto el tiempo
entre vivir y esperar,
las rodillas sobre la cama
tu almohada en mi pecho.
La lejanía vive en nuestra ausencia,
caer y no levantarse.
Caer.
Levantarse,
el libro boca arriba
la cabeza boca abajo.
Nacer con una promesa
de futuro en la garganta,
aprender luego a digerir.

Pensemos en nuestra vida
como en el desastre
que exige ser nombrado,
un dios tropezando sobre otro.
Abres la tijera y dices:
acaríame la herida
donde más duele.
Hincar los dientes en la carne:
un dolor exacto

ÁNGELO NÉSTORE

Y DIJO PLATÓN

Y dijo Platón: el gran artesano
nos dividió en mitades perfectas
perpetuamente escindidas
de nosotros mismos; almas morando
errabundas sobre la Tierra
alejándose
atrayéndose a veces
escudriñándose las miradas
buscándose en rostros ajenos;
llenando sus vanos con las piezas
de otros cuerpos, sin que éstas encajen,
tirando a un lado las fallidas
hasta así dar con la acertada
que espera inquieta a ser tomada
y devuelta, al fin, a su molde.

Dos tercios de mi vida he creído
y honrado a Platón, buscado a mi esquivo
semejante en el erial de los hombres
nadie podría dudar de mi empeño
y aún así
hoy me siento culpable
al saberme entera
y suficiente.

ANNIE COSTELLO

Se abandona al blanco del techo
cuando se entrega
al ángulo más expuesto de mi cuerpo
somos pulmones hiperventilados
nombres abiertos de par en par
al borde de un precipicio interminable
Me ofrece
unas manos con diferente aspecto
otras fechas en el calendario
la ficción de domingo cada día
La promesa de piel compartida
está a tan solo nueve dígitos.

BEATRIZ PEÑA MARTÍN

DUERMEVELA

Donde las manos no alcanzan
y la lluvia se desliza en otra lluvia.
Donde es piedra el dibujo
y estalla el crepúsculo su brasa dorada.

Allí, donde la luz es una con la sombra.

Sin disputas
sin Averroes
sin matices
sin miedo

En la geografía imprecisa de mi cuerpo,
vagamente alguien sueña con el nombre prohibido

y despierta pájaro.

BEATRIZ PLUNKETT

MIENTRAS ESTÉ LEJOS

Sigo arrastrándome
recogiendo la piel que no para
de sangrar

Del violín arranco lo oscuro vuelve a mí el vapor del agua la
asfixia la errante pregunta del por qué aún no
por qué los coágulos en las calles el color azul y amarillo la
extensión de cemento divide en dos mitades
por qué la consecuencia de una combustión que explota en
hogares en vísceras hospitalizadas en fronteras
por qué el sigilo de ayúdanos
por qué Leysa, por qué Lyubok, por qué Bohdam, por qué
Borys, por qué Oleksander

por qué el no atranque en la garganta al decir
Kiev arde

BERTA RUIZ

PIEL MUERTA

no soy yo
queda otro laberinto de sangre
bajo esta piel ausente
he vaciado las calles de mis manos
he llenado mis ojos del frío de un reloj
he vivido
he vivido quemando mariposas
saboreando la sangre de un pez
quieto y sordo
alimentando al ruido
que ahoga los colores
he vivido
abandonando pedazos de mí
detrás del blanco de las carreteras
como piel muerta que no necesito

CARLOS ALLENDE

hubo un tiempo en que mamá vivía aquí en mi boca en los
dientes en los labios en mis oídos
luego: la dominación del metabolismo
por eso afirmo que el hambre se controla el amor se controla
el instinto no existe
—préstame tu lengua indígena—
porque soy internet soy el router soy el silencio en la interfaz
del buscador
quizás también la tecnología y quizás también los países y
sus nombres y cómo se llamaba el espacio antes de existir la
palabra espacio
hablo de los calcetines de los hombres
pero me parece una vivencia demasiado ridícula para incluirla
en un poema

CARLOS CATENA

HABLA ANNE SEXTON ANTES DE SUICIDARSE

Ahora que lo preguntas, la mayor parte de los días no consigo recordar Yo he sido una de esas mujeres poseídas por el dolor una de esas mujeres que quería estar ciega y ser sorda y hacer con su cuerpo un nido abierto donde sangrar en el vacío poco tengo que agradecerle a la vida apenas ellas dos Linda y Joyce un frío sudor que me recorre cada noche el temblor Quiero morir del todo Diles a mis hijas que estaré bien que no se preocupen por mí que la muerte no es un hueso triste ella me espera para agarrarme para reparar delicadamente una vieja herida Hijas, estuve con vosotras la mayoría de las veces ahí queda mi voz debajo de los árboles perdonadme yo también tuve cuarenta años con una madre que me hacía falta La vida no es fácil. Es terriblemente solitaria La muerte empieza como un sueño, lleno de objetos y de la risa de mi hermana Somos jóvenes todavía

CARMEN G. DE LA CUEVA

La blanca cal resbala en la mirada que esculpe
golpes contra el azul y la mañana.
Quieta, abierto compás del mediodía,
la tarde quieta y después
escapa a chorros púrpura y lila
derramando grillos y estrellas.

CARMEN MAIXE

MUDAS

Ya son quince,
las caídas de gabardinas
que guardaban mi esqueleto.

Mudamos en cada cosecha,
de forma lenta,
inconsciente,
como el desabrochar pausado
los botones de mi camisa
cuando, frente al espejo,
voy descubriendo
la desnudez de mi cuerpo.

Es un parirse de nuevo
en un tiempo impreciso,
un renacer desde dentro
cuando sentí la vida caduca.

Siempre espera una nueva piel,
un traje que cubrirá
la nueva forma en la que mudo.

PARTÍCULAS EN SUSPENSIÓN

Al no conocerte,
al no saber dónde enviar a mi cuerpo,
voy a rodearme de ramilletes de besos
y poemas suspendidos,
porque quiero que veas señuelos
como pequeñas muestras
de lo que te espera aquí dentro.

CARMEN MONREAL

NO POR EL AIRE

El día que el mar venga a buscarme voy a descansar.
Del avance de las olas con anticipos,
de la interminable fila de esperas en remojo,
de la imagen de lo que llega no por el aire.

El instante previo al final voy a ser ciega.
Las partículas de luz que se atreven, van a estallar antes de
tocarme.

En ese estado casi palpable de lo húmedo invadiendo terreno
pétreo,
voy a estar lejos de lo que avanza hacia lo que no he visto.
Y el mar va a empujar lo profundo hacia mí, con olas negras
de audacia,
acunándome a solas, convirtiéndome en agua.

CECILIA SILVEIRA

HIGIENE

Todo está preparado para recibir las manchas
cuando cae la noche y ofende la luz.

Pero

el negro emergente limpia:
la única manera de higiene

CRISTINA ELENA PARDO

Las vidas y las rectas son paralelas.
A veces secantes.
Tú fuiste la perpendicular.

CRISTINA GN

Hay una tentación muy fuerte cada día,
la de vivir, para siempre, en los márgenes.

DANIELA BARTOLOMÉ MORO

Soñé que me habitaban flores y praderas. Cestos de fruta madura, de naranjas nacidas en tierras lejanas. Soñé que el viento inflamaba los páramos y las estepas. Y de aquel calor estremecido brotaban hilos y marañas, seres llamados a poblar cada rincón del mundo.

Soñé con la muerte al mediodía y desperté asustada.

DARA SCULLY

COSTUMBRES

Hay cosas
a las que quizás
nunca
me acostumbre.
Quedarse sin rostro
dibujar bajo la frente una nueva mirada
y guardar los ojos en la nuca
para no olvidar.
Partir
partirse
fragmentarse
vivir con grietas.

ESTHER PARDO

Verde violento.

Desordenan tus ojos

mi ciudad. Arden.

EVA SARRIAS RODRÍGUEZ

MAQUILLAR LA HERIDA

Tengo una esquirla en la punta de la lengua,
media tarde calurosa tallada en la retina,
dos asombros y ningún camino.
A tu santuario remolco mis zapatos
con el fervor de los descreídos
y un polvorín de abejas en el estómago.
La cáscara que hoy ocupo censura y recrimina
la quema del último cartucho
en noches de beso cruzado.
Un perro me mira y me veo en sus ojos,
los pasos dibujan círculos concéntricos,
y ya, tu arena me reprocha tanto surco.
Puedo arañar las manchas en la piel
y cubrir de cosméticos la herida,
pues todo es posible,
todo
salvo respirar intacto.

ASFIXIA

Tapiaron ventanas, expulsaron a sus habitantes y las casas
dejaron de respirar.

Una ciudad se ahoga, se pierde en el goteo del botín.
Mirad como fluye el dinero,
mirad como muerde el hambre.

Escuchad como calla el hombre.

FREYA GARCÍA

LÍQUIDO ANTICONGELANTE

Como nadie, sé masturbar la enfermedad de madrugada. Pero
mi flujo es frío y
descuidado como la mirada de un muerto.

IRATXE GIL ALONSO

RECORDANDO A SAFO

Estrofa

Amor que dejas:
manos desiertas,
brazos vencidos,
labios machacados por besos de silencio,
y ausencia;
cama dispuesta para la muerte,
aurora rota.

Antistrofa

Ahora amas porque eres rica en pérdidas,
porque descendes de los dos hijos de Eva,
porque el olvido ajó tus brazos,
porque tienes esa sonrisa
de ojos sabedores y tristes;
¿cómo nacer si no me he muerto primero?
Amas —qué importa— sin tener qué amar.
Ahora dices: «No temo a la muerte»;
y la esperas con los brazos abiertos
para hacer el amor.
Miras a la muerte desde tu jardín de Amherst,
narcisos anidan tu pelo.
Safo, Emily... Sylvia.
Vosotras sois el tiempo:

una nueva oportunidad bajo otros nombres.
Y pronunciáis: «Muerte, no tengas prisa. Aquí te espero.»
Epodo
Mi venganza es vivir.
No estamos lejos,
lejos están los que no se aman.

JAVIER PB

DESPEJÁNDOSE

Me desvisto de herrumbres
Palabras no habitadas.
Descascaro las imágenes
Estáticas.
Soy agua
Soy luz
Pez que camina con piel
De arcoíris.
Mañana cálida de invierno.
Paraíso en una esquina.

JEANNETTE NÚÑEZ CATALÁN

LEY DE CONSERVACIÓN

No importa cuántas veces nos demos por muertos
si después,
siempre volvemos a resucitarnos las mismas.

Esta distancia de seguridad
es tan sólo una insegura barrera
que me recuerda que al otro lado aún estáis:
Tú, y el riesgo de (a)tentar a tu boca.

JESS B

Monótona
entre cristales

Lomos de
metal
descarrilan
por
encima de mil sueños perdidos.

Van
abriendo ventanas y familias
que
rememoran
momentos
escondidos al porvenir.

Y frente
a la pantalla
—distráido—
alguien
piensa:
llueve
otra vez sobre Palestina.

JESÚS A. PEÑA OJEDA

CONJUGADOS

Sigo buscando un verso que describa

la ascunción, el éxtasis, el instante
en que somos arena hecha diamante
en una sola luz, libre y cautiva,

y te haces poderosa y subjuntiva,
anómala, sutil y dominante,
marítima y terrestre, navegante
sin estrella polar, a la deriva.

Y yo escribo allí mismo mi futuro
con tu tinta y tu voz, subordinado
a tu sujeto y a tus adjetivos,

conciliando mi tiempo y tu conjuro
con frases y verbos esperanzados,
libres, bifrontes y copulativos.

J.M. BARBOT

VIRGINIA WOOLF QUE ESTÁS EN LOS CIELOS

Qué hiciste 28 días bajo el agua
con los bolsillos pesados y el cuello adormecido.
¿Cuál fue tu porción de oxígeno y de rabia?,
¿Cuál el olor de tus rodillas?
Quizá el musgo húmedo,
la piedra,
el ancla.
Quizá la placenta removida.
Un hombre barre hojas en el parque de Bloomsbury
como quien barre el tiempo.
El ayer se desvanece cada mañana
y nace un mundo.
Pero dime,
¿Qué hiciste 28 días bajo el agua?
Con la boca seca y el pelo limpio.

¿Acaso nos querías enseñar a morir?
Qué voz te convenció de todo.
Tal vez hoy no encontremos la respuesta,
pero no importa,
ya es de noche, el sueño campa
y el cielo se parte en dos,
como tu corazón compuesto
por desasosiego y melancolía.

JORGE ORTIZ ROBLA

AGOSTO

En los días de agosto tórridos
acaparamos la luz del mediodía
esperando que se cumplan los pronósticos.
Un mar de rutina inunda las calles
como en enero.
Esperamos que nos lleven de aquí.
En los centímetros cuadrados que nos asignan
creamos una tienda.
Y nos sentamos aturdidos
De tanto presente.
A veces oímos el canto de una brizna de hierba
que desaparece fugaz.
En las tardes de agosto
Percibimos nuestra debilidad.

BOSQUE

No encuentro el lugar
de los embalses
ni de los rincones ausentes.
Entre los latidos del bosque
hay una cuna
que te llevará hacia donde
encuentres tu nombre.
Tu nombre es el bosque.
De donde nunca has salido
allí te reconocerás.

JUAN GÓMEZ MORENO

Derrumbé las paredes inmóviles de mi vieja casa
con la intención de abrir mis horizontes,
pero las puertas seguían estando cerradas,
las ventanas cerradas, los ladrillos pegados a mi espalda
como una garrapata que se adhiere a la memoria
y que es imposible huir de ella,
cerrados los finales y los versos cerrados
como abruptos encabalgamientos,
cerrados los latidos y el invierno
que llamó a la puerta de mi casa y nos dejó
sin nada.

JOSÉ MIGUEL GARCÍA

Le diría que me creo en el fracaso
de cada gota de agua que le cae.

Que ella —y todas—
no se secarán nunca,
y que lo pulmones le pesarán
como esa gravedad de esperanza
que les hace caer ligeras,
—como una buena costumbre—.

LARA LOMAS GÓMEZ

El pájaro que anuncia la lluvia no consiguió
predecir mi muerte.
Esperé en la mecedora la ruptura del asfalto.
Imaginé sentir la proyección de los astros en mí.
Miré mi ombligo por si sangraba la noche
de mi nacimiento.

No encontré oración que me hiciera Eternidad.

LAURA MÁRQUEZ BONO

lavé las palabras usadas
a mano
puse suavizante mucho mimo
las tendí al sol que les diera el aire
el olvido
ya planchadas colocadas
otra vez en su sitio
seguían diciendo lo mismo
no hay manera
lo mismo

LOLA ZARZA ALABANDA

Y yo vuelvo al mar, como otras. Y vuelvo descalza y sin
aliento como ellas. Me
adentro al nocivo gris, al reflujo agrio de las esporas. Y así
abandono.
Manto lúgubre de esperma: cae la materia muerta como caen
mis brazos.

LUNAR. DEQUITAYPON

Resisten
las paredes
de la casa
contra el viento
que mayo ha traído
entre sus brazos

y la memoria tiene
una textura
de gelatina espesa
y algo amarga

Pero no
hablemos de derrotas
tener
o no tener
tan sólo es el efecto
de un cierto azar
y un cierto
desamparo

y todo
finalmente
es transitorio

MARÍA JESÚS FARIÑA BUSTO

De aquel viaje guardo
las manos
el olor de la colcha
la luz
los ojos de tierra
la sed
el helado dolor
del cuaderno blanco.

MARÍA JESÚS SILVA

A MODO DE DEFENSA

A modo de defensa
se abrocha los botones del abrigo
en vano
pues siente,
tan dolorosamente,
gotear entre los huesos el olvido...

LA ESCALA DE LOS MAPAS

Tú que cuidas de mí
me pelas las manzanas
cobijas en tus manos
mi sueño y el fuego de mi casa
y enredas
dulces y perezosas
mañanas de domingo
entre las sábanas.
Guardas los días
azules
del invierno
nuestros otoños
su esplendorosa luz anaranjada
las verdes y jugosas primaveras
e incendias
de púrpuras y rojos
y amarillos
los cálidos veranos.
Tú que dices saber
a quién hay que querer
y cómo
y cuánto.

Y yo
que dejé de creer que conocías
la escala de los mapas.

MARÍA R. ÁLVAREZ ROSARIO

GERTRUDE STEIN

Somos los reinventores
de la soledad de dominio público.

Esa generación perdida
y encontrada,

que se hunde en el océano
mientras abre la boca
para gritar que se está ahogando.

MARINA ROSADO

VANIDAD

Los ojos fermentan las lágrimas
Que no han llorado
Por no dañar el maquillaje.

MICHAEL BENÍTEZ ORTIZ

ME HAGO UN HUECO

entre los barcos de la ciudad
en el enjambre más bajo y silencioso de la noche
me tumbo, contemplo desde aquí el parking
de vuestros miedos empotrados
y
sigo girando (con la rama verde bajo la falda).

Somos jóvenes. Nos guían los olores y la pausa entre cohetes
no desperdiciamos
el aire está cargado de gente
que deshace el cemento
mientras camina y a mí me llega

una oleada de tus ojos.
Como en un acto reflejo junto piernas rodillas
cartografía cordilleras de piel.

Me pregunto dónde estará ahora el baño.

Salgo del puerto ahora que por fin soy
una ventana en mitad de tu cabeza

y con diez dedos acaricio a todos los gallos
que me arrancaban el amanecer como los gritos de sus
gargantas arrancaban.

ÓSEO

Mi sombra se conjuga en tu pasillo
de tuétano y cal,
sólo dos cuevas de luz que me miran son capaces de delimitar
el ángulo obtuso de mis intenciones.
Eres terrible
como un solar de nubes grises
como el ruido de un helicóptero hambriento.
Tengo hambre yo también
y el flujo de inspiración que recorre tu columna
(y termina amarrado a mis costillas)
no me basta.

NATALIA HIDALGO VELASCO

CHARLOTTE

«Algún día las hormigas cobrarán su venganza», decías,
mientras yo contaba las vueltas de aquel tiiovivo.

Así pasábamos las noches,
peceras de marionetas hundidas
en mitad del Raval,
el único lugar donde los escotes
creen en Dios a su manera.

Después de tantos años
sigo aprendiendo de memoria el papel impuesto:
jugar a ser la muerte roja
en fiestas de guardar y quemar.

Tantos años intruso de la gran mascarada,
secretas bajo altos techos
y escaleras de nácar.

Necesitaréis máscaras más caras
para conservar la sonrisa.

Tantos años sin saber que eras la mujer de ojos verdes
en aquella canción de Nacho Vegas,
esa que ofrece agua de mar
como remedio a la sed.

RAFAEL INDI

Si los labios pudieran detener la elipse de la vida
en ese punto
 donde te crecieron alas

y volver al nido de otro tiempo
para ser refugio
 otra vez,

llovía sobre los huesos.

Saciar la distancia que nos separa
y evitar
 por un momento
 el vuelo.

RAQUEL MARTÍN

(prótasis)

si te tuviera aquí

si estuviera lejos

si esta noche no rodara como un carrusel frío

si el día estuviera hecho de un tiempo más largo

si la tarde no se inclinara como una pendiente

si miraras aquí

si fuera mejor o más rápido

si pudiera doblarse este muro para buscar detrás, donde espero

si tomáramos los colores más vivos para el collage de una pasión

si la pasión no erizara las astillas que clava lo fallido bajo las uñas

si el deseo se tradujera a hechos como en un macro

(apódosis)

ya sólo por eso merecería la pena estar vivo

ya sólo por eso perduraría

esperaría

vigilaría

estaría a tus pies en total silencio

bastaría que dijeras

RICARDO CLEMENTE

EL DESEO

Ancla

en viejas ciudades

coloniales;

igual que agosto,

igual que la sed anudada

en el estómago.

ROBERTO BRAGADO

TRONCOS MORENOS

Allí donde el gran río desemboca,
flotan cadáveres anónimos.
En el muelle hay barcos para el desguace,
como un cementerio de elefantes.
Silencio de un pueblo olvidado,
noches de crueles amaneceres;
niños de sus juegos despojados.
Sus sonrisas , son mellas que el hacha dibujó.
Nacidos para el trabajo, esclavos hasta morir.
Troncos morenos hechos serrín,
hasta desaparecer.

ROSA GALISTEO LUQUE

Transcribí mis lágrimas
Y un tipo con estudios
Lo llamó poesía

SERGI TORRENTS

BOLENGO

Quizás cuando pase la noche
y los ojos se acostumbren al día
de nuevo,
se vaya
todo.

Como un insecto que abre las alas
por vez primera,
y sabe volar como si lo
llevara haciendo toda su insignificante vida.

Miro las luces colgantes del bar.

Hacen

que la cara de la gente
se vea más triste.

Y las filas de botellas nos vigilan

desde
las paredes azules.
Y yo soy una más
en este enjambre anónimo
que es la noche a
solas,
con esta tristeza.
Y no sé si algún día
dejaré de romperme.

SOFÍA CHERRY

FIGURACIONES NOCTURNAS

El humo se hizo vinagre
luego tortuga y pezón
tirado como pequeña pelusa cuajaron pequeñas linternas
digo
que mostraron un diente
luego defecaron viejos imanes
del cual brotaron cigarras
las cuales dejaron su cuerpo y se hicieron humo
humo que se hizo vinagre.

GÉNESIS

La noche juega a ser niña
contrae los musgos de su vientre húmedo entre el rocío
palpa el aire como reconstruyendo su infancia
úlula entre los amates que infractan la lluvia
desea almidonar su adolescencia de pequeña tempestad
no quiere ser virgen
enternece bajo una chimenea de una vieja choza
luego se duerme entre los leños para verter su sangre despacio
mientras amanece.

URIEL HERNÁNDEZ

EN EL MUSEO DE ARTE DE PHILADELPHIA

Dejamos atrás la estatua dorada de Rocky levantando los puños.
Metimos los pies en el punto en que lo hace Stallone.
Sube unas escaleras y levanta los puños
Es muy poderoso.
En las salas del museo sólo había cuadros robados de países europeos.
Nos hizo mucha gracia la voz del guía que era gangoso.
Fuimos a comprar ropa y nos pilló la lluvia por detrás.
Se reflejaban en los escaparates perros abandonados y coches.
Mira.
Voy a saltar en un charco para romper mi reflejo.
Pasan saltando en los charcos unos chicos con gorras de Phillies.
Ellos son los que jugaban al béisbol en los 90 en el North Earsten.
Por ellos a veces la noche da paso al día con suavidad.
Y por ellos las madres se emborrachan de cerveza en el sillón.
Crean que el hijo perdido volverá a casa cuando no pueda más.
Porque son hermosos, pero también de humo.
Ellos son los suicidas.

VICENTE MONROY

VOCACIÓN DE MENDIGO

Voy a escribir algo desgarrado me digo,
Pero si soy la dulce violeta.
Lo desesperado me pertenece:
Busco rastros de mí en los demás,
Vestigios de que antes también existí.

NEGRA

El tiempo, insinuándose en tu cuerpo

Luis Cernuda

El calor es lo único que nos rodea,
El espejo está empañado,
Es translúcido aquello que no quieres decir.
Tu cuerpo es predecible a cada momento,
Soy una máquina de posibilidades remotas,
Repito hasta no hacerlo, alien de otra parte,
Olvidar qué has hecho hace un instante,
Perderme en el lugar de mi casa.
Por la noche soy negra,
Mi piel oscurece y es sol en potencia,
Me escondo de vosotros,
Acaricio al hombre negro a mi lado,
Las líneas juntan cada forma,
Tumbados nadie sabrá donde respiro.

VIOLETA NICOLÁS

Me agarré a la cola de un cometa
justo el día en que todos decidieron
volver la vista a los círculos en las cosechas.

Es así como aprenden los perdedores
que la derrota es un plato lleno
que vacía aún más el estómago
del hambriento.

Me hice cargo de la luz del faro
justo aquella vez que todos los barcos
se quedaron amarrados en el puerto.
Soy la letra pequeña del recibo
que se ha caído detrás del mueble de la entrada.
Es así, dijimos, como la esperanza
aprende a batir las alas antes de saber
alzar el vuelo.

Me hice un traje a medida
para las grandes ocasiones
y aún no lo he sacado de su bolsa.
Soy el sonido del triángulo en la orquesta sinfónica.
Soy la voz ahogada de una estatua.
Soy el pez que nada bajo el lago helado.
Soy el campanario de la iglesia que asoma
en el pantano que inundó la aldea.
Soy la radiografía que usarías para desbloquear la puerta.
El hilo que cortas cuando terminas de coser.
La gota que se desliza en una cueva subterránea.

Soy el hueso que ningún perro desenterrará.
El libro de matemáticas en la maleta de un chico de dieciséis.
La escultura en la rotonda del polígono. Soy.
Ven aquí, dijiste sentada sobre la cama
junto a mi traje de las grandes ocasiones
que habías sacado de su funda.

WATANABE LEMANS

Tuits poéticos

~

Gaza sigue ardiendo
en los ojos
de alguien sin nombre.

ALBA MOON @ALBAMOONROE

~

Inflijo la belleza
su raíz
su pelo trenzado
creciendo de la laringe.

ESTHER @AURORANOCTE

¿Cuántos años tendremos cuando, al fin, nazcamos?

BELÉN B @BELENBMORENO

~

Preguntar por el fin/ anticipar el regreso

BERTA RUIZ @BERTA_RUIZ

Deja que las libélulas anuden mi garganta entre tus dientes

ARA B. @BOCADECOSECHA

~

Amor, se nos ha roto la ciudad de incertidumbre.

JOSE ALBERTO ARIAS @BRIANEDWARDHYDE

Escondí un beso en tu abrigo, junto al tabaco que dejaste de fumar.
Los dos volveremos en invierno. Como un mal vicio.

CABUQUES @CABUQUES

~

Estoy cartografiando la cama para no perderme en ella cuando tú
no estás.

CAFÉ DEL BÚHO @CAFEDELBUHO

Aparcó en la Fila 7 del Autocine. La acarició brevemente.
Ella supo al instante que era la protagonista principal.

~

Cada medianoche cogía el Expreso. Mientras conversaba con
extraños en los pasillos de la madrugada, la olvidaba en vía
lenta

CARLOS SERRA URIBE @CARLOSSERRAUR

Contigo
aprendí a volar
en mil pedazos

~

Grullas flexibles
retornan poemas
al líquido amniótico

CIPSELA @CIPSELA

Mira que te he regalado sonrisas pero ni siquiera quisiste
desenvolver el papel.

CRISTINA HEREDERO @CRISHERALO

~

Aleteos negros;
las verticales sombras
rebanan la luz

FALI MONTE @FALIMONTE

Como un arma después de una guerra.
Así me siento yo.
Abandonada y en paz.

ANA @FELINA__ANA

~

Hay en el músculo
que rompe
una palabra
algo de superstición
algo
como que las bocas
solo dictan
dolores
y pocos hiatos.

FRAN @FRANDALUZ81

Encallado en las tuberías de la cordura,
el naufrago de pulmón ceniza
busca un centro en la isla sin orillas

FREYA GARCÍA @FREYAGARCIAPOSS

~

Como el ave que vuelve en primavera y envuelve el cosmos de
alambre.

ANABELLA @HOYNOESUNDIAMAS

Boca con yagas, vientre insano
tormenta eléctrica en las venas
se desangra Atenea
un tango triste descuartiza lo mundano.

ANABELLA @HOYNOESUNDIAMAS

~

Como esquivarlas del tiempo
las palabras desisten
de alcanzar su lenguaje.

JOSÉ MIGUEL GARCÍA @JOSEMIGUELGACO

Tiembla de miedo el viejo equilibrista,
masticando el vértigo inaudito,
mirando desde arriba el universo.

~

Las palabras se tensan soñando que son frases,
aprendiendo a vivir formas volubles,
estirando su cuerpo hasta romperse

JOSÉ MIGUEL GARCÍA @JOSEMIGUELGACO

No me importa la cama donde duerma.
Cada noche es un momento,
Cada sitio un pasaje y yo,
Un mural de incertidumbre.

JOSERVILLETAS @JOSERVILLETAS

~

Me duele el estómago
dentro habita la ballena y su joroba
pero la oculto
es mía
Mi pequeña huella marina que ahoga entrañas

LAURA MÁRQUEZ @LAURA_MARBO

Los ojos agrietados por el tigre
que soy yo
y todos los hombres.

~

Mi cuerpo es una cueva
repleta de muerte.
Soy hija de la mar.

LAURA MÁRQUEZ @LAURA_MARBO

He de ser más que esto que palpo,
esta amalgama de huesos y venas:

tengo una ciudad en la garganta
y cipreses en los ojos.

BABY BLUE @MARIABG96

~

Siempre hay
Desfiladeros por los que
Descender
Dejarse caer
Suspiró antes de,
Serpenteando,
Sucumbir al suyo.

~NIEVE @MARMOTTALUQUE

De la nada radiante, la intermitente plenitud

~

como quien deja
caer los brazos sin rendición
entrega exacta

MAR MARIBEL BEL © @MAR MARIBEL BEL

Invencible
el alfiler
que pincha un sueño,
dejándolo cual
globo de gas que se desinfla
otra vez
sin tu respuesta.

MARTÍN EDUARDO SOLÍS @MEDUARDOSOLIS

~

Es verdad que tengo obsesiones
Mi pecho, costillas
Las extremidades
Pero no quiero carne humana cuando me haya vuelto animal

MER @MERUIZ96

Llegar a casa:
quitar me zapatos,
sujetador
y penas.

MER @MERUIZ96

~

El universo es
toda la violencia
contenida
entre el primer orgasmo
y el último aliento.

MISS WILDE @MINAWOLF

Este cuerpo sobrevivirá a esta carne desapareciendo.
Será el espectro, el hueso
la huella que dejan los pies sobre la nieve

JORGE ORTIZ ROBLA (@ORTIZROBLA)

~

Invocé al ciervo rojo.
¿Si bebo su sangre el mundo será bello de nuevo?
Le dije:
El bosque tiene que ayudarme
acerca tu boca

PLIYO SENPAI (@PLIYOSENPAI)

Sembramos plantas de ego
hasta que tapamos el cielo
Estábamos ocupados
mirando nuestros móviles
como para escuchar el hambre

PLIYO SENPAI @PLIYOSENPAI

~

Que sea tu silencio
nieve sobre la espuma
de la playa en febrero
al acallar mi boca.

REGINO MATEO @REGINOMATEO

Blanco

Igual sucede
en la poesía,
los muros
caen
y apenas queda
piedra,
sólo entraña.

~

El corazón,
ese verso imprevisto
sin palabras.

ROBERTO BRAGADO @ROBERTOBRAGADO

Índice

~

PRÓLOGO.....	7
--------------	---

POEMAS

Abraham Guerrero Tenorio	11
Alejandro Cabrera	12
Ana García Labrac.....	13
Ángelo Néstore	14
Annie Costello.....	16
Beatriz Peña Martín.....	18
Beatriz Plunkett	19
Berta Ruiz.....	20
Carlos Allende	21
Carlos Catena.....	22
Carmen G. de la Cueva.....	23
Carmen Maixe	24
Carmen Monreal.....	25
Cecilia Silveira	27
Cristina Elena Pardo.....	28
Cristina GN	29
Daniela Bartolomé Moro.....	30
Dara Scully.....	31
Esther Pardo	32
Eva Sarrias Rodríguez.....	33
Freya García	34
Iratxe Gil Alonso	36

Javier Pb	37
Javier Temprado Blanquer.....	39
Jeannette Núñez Catalán.....	40
Jess B	41
Jesús A. Peña Ojeda	42
J.M. Barbot	43
Jorge Ortiz Robla	44
Juan Gómez Moreno	46
José Miguel García	48
Lara Lomas Gómez.....	49
Laura Márquez Bono.....	50
Lola Zarza Alabanda.....	51
Lunar. Dequitaypon.....	52
María Jesús Fariña Busto	53
María Jesús Silva	55
María R. Álvarez Rosario.....	56
Marina Rosado.....	59
Michael Benítez Ortiz.....	60
Natalia Hidalgo Velasco.....	61
Rafael Indi.....	64
Raquel Martín.....	65
Ricardo Clemente	66
Roberto Bragado.....	67
Rosa Galisteo Luque.....	68
Sergi Torrents.....	69
Sofía Cherry	70
Uriel Hernández	72

Vicente Monroy.....	74
Violeta Nicolás	75
Watanabe Lemans.....	77

TUITS POÉTICOS

Alba Moon (@AlbaMoonroe.....	81
Esther (@AuroraNocte.....	81
Belén B (@BelenBMoreno.....	82
Berta Ruiz (@Berta_Ruiz.....	82
Ara B. (@bocadecosecha.....	83
Jose Alberto Arias (@brianedwardhyde.....	83
Cabuques (@Cabuques.....	84
Café del búho (@cafedelbuho.....	84
Carlos Serra Uribe (@CarlosSerraUr.....	85
Cipsela (@cipsela.....	86
Cristina Heredero (@Crisheralo.....	87
Fali Monte (@FaliMonte.....	87
Ana (@felina__ana.....	88
Fran (@frandaluz81.....	88
Freya García (@FreyaGarciaPoss.....	89
Anabella (@Hoynoesundiamas.....	89
José Miguel García (@josemiguelgaco.....	90
Joservilletas (@Joservilletas.....	92
Laura Márquez (@Laura_MarBo.....	92
Baby Blue (@mariabg96.....	94

~Nieve @marmotitaLuque	94
MarMaribeliBel © @MarMaribeliBel	95
Martín Eduardo Solís @meduardosolis	96
Mer @MerRuiz96	96
Miss Wilde @MinaWoolf	97
Jorge Ortiz Robla @OrtizRobla	98
Pliyo Senpai @PliyoSenpai	98
Regino Mateo @ReginoMateo	99
Roberto Bragado @RobertoBragado	100

CONCLUYÓ LA IMPRESIÓN DE ESTA OBRA
EL DÍA 19 DE SEPTIEMBRE DE 2014

Llegué cuando una luz muriente declinaba.
Emprendieron el vuelo los flamencos dejando
el lugar en su roja belleza insostenible.

Luego expuse mi cuerpo al aire. Descendía
hasta la orilla un suelo de dragones dormidos
entre plantas que crecen por mi recuerdo sólo.

Levanté con los dedos el cristal de las aguas,
contemplé su silencio y me adentré en mí misma.

MARÍA VICTORIA ATENCIA



«Gracias a los Anónimos de Cosmopoética comencé a creer, a llamarme a mí mismo con otros nombres que van mejor con mi cara y mis tripas, a perder el miedo a todo lo que hay en y entre las palabras.»

Víctor L. Briones Antón

«Creo que es un ciclo fundamental para practicar esa “cultura de fondo” que pretende alejarse de los nombres, de los grandes nombres y recitarnos poemas en chiquito, casi como en un susurro.»

Verónica Moreno

«Para mí Anónimos es la mejor manera de desconocer un sentimiento. No conocer quién ha escrito los poemas que tenemos entre manos, dándole al lector la posibilidad de hacer completamente suyo lo que está leyendo.»

Nacho López Murria

